

Entre los textos seleccionados figuran autores importantes en la historia del monacato, como Macario el Grande, Evagrio Pontico, Marco el Ermitaño, Juan Climaco, Máximo el Confesor, Simeón el Nuevo teólogo y Gregorio Palamas entre otros. Se trata, pues, de recoger en un breve libro aquellas figuras más destacadas que hablaron o escribieron, a lo largo de los primeros siglos hasta bien entrada la Edad Moderna, sobre la oración de Jesús.

El lector encontrará un tesoro de noticias sobre los consejos antiguos para vivir la soledad interior y exterior, la sobriedad, la vigilancia y otras muchas prácticas de la ascesis cristiano-monacal.

M. Merino

**Pedro GUILLOUX**, *El alma de San Agustín*, Ed. Rialp («Patmos», 185), Madrid 1986, 332 pp., 12,5 x 19.

P. Guilloux, autor de algunos trabajos sobre S. Agustín, es un enamorado de éste, como lo confiesa en el prólogo del libro, que es la traducción castellana de la segunda edición francesa por Ignacio Núñez y forma parte de la conocida colección «Patmos». Guilloux ha leído sus obras y ha sabido asimilar su pensamiento, dándonos un retrato íntimo del santo altamente simpático y verídico. Se diría que es la segunda parte del *San Agustín* de Luis Bertrand —también publicado en la colección «Patmos», nº101—. Bertrand da preferencia a la descripción del mundo exterior en que se desarrolló la vida del que llegó a ser Obispo de Hipona, pero penetra poco en su vida íntima, en su morada espiritual e intelectual. P. Guilloux, en cambio, entra de lleno en ésta describiéndonos con pluma ágil y galana la vida de Agustín, sus quehaceres del día, sus preocupaciones, sus penas y sus alegrías; y esto, en forma tan sugestiva, tan amena y sencilla, que todos pueden leerla con fruto y deleite. La impresión que deja la lectura de

este libro de divulgación es grata y simpática. Leyéndola se conoce y ama más y mejor al gran Doctor de la Iglesia.

El libro se divide en cinco partes. Desde la primera a la cuarta se relata su vida: infancia, juventud, conversión, sacerdocio y episcopado. La quinta parte muestra a Agustín en su faceta de apologista y cristianizador de la cultura clásica.

Esta edición contiene una relación de las obras de S. Agustín y su correspondencia con la edición bilingüe de la BAC, y también una sinopsis de los acontecimientos de la vida de S. Agustín relacionadas con la historia de su tiempo.

A. Viciano

**Alberto SANGUINETTI MONTERO**, *Gratitudud y Respuesta del hombre a Dios. Estudios en las «Enarraciones in Psalmos» de San Agustín*, Instituto Teológico del Uruguay «Monseñor Marino Soler», Montevideo 1983, 239 pp., 16,4 x 22,2.

Como señala el Prefacio de Mons. Daniel Gil, obispo de Tacuarembó, el libro de Sanguinetti proviene de una tesis presentada en la Facultad de Teología de la Universidad del Salvador. El tema es antiguo; pero a la vez siempre nuevo: la iniciativa divina y la correspondencia humana en la Redención, según el pensamiento de San Agustín. El autor lo aborda desde el punto de vista de las *Enarraciones in Psalmos*, es decir, con una perspectiva prevalentemente pastoral y espiritual, pero sin descuidar el contexto más amplio de la entera obra agustiniana, como demuestra su amplia y rica bibliografía.

Con un planteamiento audaz, pero que consideramos certero, Sanguinetti se detiene en la presencia de algunos términos claves en los escritos del Doctor de Hipona: *gratis amare (diligere)*, *invocare*, *colere*, *laudare*, *gratias dare*, *gratias agere*. De este modo, sin

entrar en polémica directa con la famosa tesis de Nygren, el autor logra deshacer su fundamento. Queda perfectamente claro, a lo largo del estudio, el triple movimiento de la gratuidad: Dios crea gratuitamente y gratuitamente salva después del pecado; el hombre se mueve hacia Dios para no ser «ingrato». Las *Enarrat.*, in *Ps.* adquieren de este modo, gracias a la perspicacia de Sanguinetti, una vibración espiritual muy intensa: a la gratuidad de Dios responde la «gratuidad» humana; la primera es totalmente libre, la segunda es «exigida».

Hay que felicitar al autor por este estudio en que se unen felizmente teología y espiritualidad, y es de esperar que, a pesar de las distancias, la obra encuentre difusión en el viejo Continente, tan necesitado de buenos estudios teológicos.

C. Basevi

**Francesco TRISOGLIO** *Cristo en los Padres de la Iglesia. Antología de Textos*, Ed. Herder, Barcelona 1986, 336 pp., 14 x 21.

La editorial Herder nos brinda la traducción castellana de la obra *Cristo nei Padri*, editada por primera vez en Brescia el año 1981 y cuyo autor es Francesco Trisoglio, profesor de Historia de la Cultura y de la Tradición clásica en la Facultad Literaria de la Universidad de Turin.

El libro está constituido por un extenso prólogo, un apartado destinado a mostrar un «vocabulario mínimo de términos teológicos» y siete capítulos de textos patristicos.

En el prólogo justifica el porqué del libro. Se lamenta de que el desprecio por parte de muchos del Símbolo de fe de Calcedonia, es para algunos «consecuencia del rechazo previo de lo sobrenatural» (p. 21), pero para otros muchos se debe a un simple desconocimiento e ignorancia. «No puede olvidarse que los cánones de un concilio, en su indispensable concisión, representan la síntesis, ine-

vitamente árida, de una realidad vital y conceptual de suma complejidad, a la cual es preciso llegar a través de la amplísima elaboración precedente que preparó y maduró aquellos enunciados. Es por tanto absolutamente necesario conocer este trasfondo para entender la intencionalidad de Calcedonia; no se trata tanto del año 451 cuanto de todo el periodo que lo precede: aquí está el *humus* viviente» (p. 21). Mostrar el *humus* viviente es el deseo del profesor Trisoglio en este libro y centra su campo de actuación en los Padres, tanto orientales como occidentales, anteriores al IV Concilio Ecuménico.

El apartado destinado a explicar el vocabulario es muy útil, de fácil comprensión, ameno y, en su brevedad, completo y profundo. Términos como gnosticismo, arrianismo, adopcionismo, hipóstasis, etc., necesarios para entender las controversias cristológicas, están tratados con hondura y claridad. Este elenco lexicográfico se extiende sólo a los vocablos imprescindibles.

El cuerpo central del libro está constituido por un capítulo que sintetiza el anuncio de Cristo por obra de los testigos —es, por tanto, un elenco de textos neotestamentarios, especialmente paulinos— y seis capítulos de textos patristicos cristológicos sistematizados en los siguientes epígrafes: a) Cristo en la Trinidad; b) Cristo en la Encarnación; c) Cristo en la Redención; d) Cristo en la vida del cristiano; e) Cristo en la exégesis; f) Cristo en la plegaria. Como es de suponer, esta antología de textos es una muestra parcial, aunque significativa de la doctrina de los Padres sobre Cristo.

El libro dedica gran extensión —noventa y nueve páginas— al elenco de notas a los textos patristicos. Notas muy interesantes, donde se pone de manifiesto el rigor científico y la amplitud de conocimientos que el A. posee sobre los Padres y sobre la Teología en general.